

y Año I. Viernes 14 de Febrero de 1868. Número 24.

# EL FARO MURCIANO,

DIARIO DE INTERESES MATERIALES, ARTES, CIENCIAS Y LITERATURA.

## PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION.

EN MURCIA

### PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Un mes. 8 reales.  
Tres id. 20 " "  
Seis id. 35 "

in Murcia.—Librerías de Riera-Contraste y Príncipe Alfonso; de Belda, Lencería; y en la Redacción y Administración, Arco del Vizconde, 3, tercero.

### FUERA DE MURCIA.

Trimestre. 20 reales.  
Semestre. 40 "  
Año 74 "

MURCIA 14 DE FEBRERO DE 1868.

### OFICIAL.

—La Gaceta publica los reales decretos de la modificación ministerial que dicen así: «En atención a las razones que me ha expuesto D. Manuel García de Barzanallana, marqués de Barzanallana, —Vengo en admitirle la dimisión que me ha presentado el presidente del Consejo de ministros, Ramón María Narváez, —Dado en Palacio á diez de Febrero de mil ochocientos sesenta y ocho. —Está rubricado de la real mano del presidente del Consejo de ministros, Ramón María Narváez, —Y lo oyo. —Está rubricado de la real mano del presidente del Consejo de ministros, Ramón María Narváez, —En atención a las razones que me ha expuesto D. Martín Belda, —Vengo en admitirle la dimisión que me ha presentado del cargo de ministro de Marina, quedando muy satisfecha del celo, lealtad, éhonestidad con que lo ha desempeñado, —Dado en Palacio á once de Febrero de mil ochocientos sesenta y ocho. —Está rubricado de la real mano. —El presidente del Consejo de ministros, Ramón María Narváez, —Vengo en disponer que D. Carlos Marfori, ministro de Ultramar, se encargue interinamente del despacho del ministerio de Hacienda. —Dado en Palacio á once de Febrero de mil ochocientos sesenta y ocho. —Está rubricado de la real mano. —El presidente del Consejo de ministros, Ramón María Narváez, —

—En atención a las razones que me ha expuesto D. Martín Belda, —Vengo en admitirle la dimisión que me ha presentado del cargo de ministro de Marina, quedando muy satisfecha del celo, lealtad, éhonestidad con que lo ha desempeñado, —Dado en Palacio á once de Febrero de mil ochocientos sesenta y ocho. —Está rubricado de la real mano. —El presidente del Consejo de ministros, Ramón María Narváez, —Vengo en disponer que D. Carlos Marfori, ministro de Ultramar, se encargue interinamente del despacho del ministerio de Hacienda. —Dado en Palacio á once de Febrero de mil ochocientos sesenta y ocho. —Está rubricado de la real mano. —El presidente del Consejo de ministros, Ramón María Narváez, —

—Dado en Palacio á once de Febrero de mil ochocientos sesenta y ocho. —Está rubricado de la real mano. —El presidente del Consejo de ministros, Ramón María Narváez, —

Ya habrán visto nuestros lectores tanto por los periódicos de la corte cuánto por lo que

nosotros hemos tomado de ellos referente á ese asunto, la reunión de escritores que bajo la presidencia del Exmo. Sr. D. Luis González Bravo, ha tenido lugar, con el objeto de constituir una sociedad de auxilios mutuos que garantice por decirlo así los intereses de los mismos escritores harto desatendidos y abandonados hasta hoy.

Tiempo hacia que nos veníamos lamentando de esta falta, falta tanto mas vituperable cuanto que en otras naciones á quienes hemos tratado de hacerlo felices resuauos.

El porvenir que en España ha venido teniendo el escritor ha estado reducido siempre á el hospital y á la miseria.

Porque harto sabido es que patrimonio exclusivo de las letras ha sido la escasez de recursos y la falta de medios para vivir. Todas las corporaciones, todos los individuos en general comprendiendo que las fuerzas colectivas son mayores que las individuales, impulsados por el espíritu de asociación que tanto viene haciéndose sentir desde hace algún tiempo, se han reunido, han acordado bases, han formado cuerpos compuestos y unidos, han segregado de sus beneficios particulares una parte que todos estos zóboles constituyendo un capital social han venido en un momento dado á remediar las necesidades de un individuo, ni medio que no deshonra porque no es la limosna de una persona, sino el fruto dell ahorro de todos los asociados.

Solo los escritores, hermandad deshermanada hasta hoy, aceptando el presente tal como esoy sin cuidarse del porvenir, pájatos que cantan sol que les dá calor y alivio en sufrirse de la tempestad que puede destruir sus nidos y matar á sus hijos, stores que exhalan sus atomas durante un breve espacio para sucumbir